

Afirma la Realidad de tu Propia Grandeza

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Julio de 1951 Radio Talk 9, Estación KECA Los Ángeles – En la creación de una nueva forma de vida, debemos empezar por el principio, con nuestra propia regeneración individual. La formación de organizaciones, organismos políticos, religiosos y sociales no es suficiente. El problema que vemos es más profundo de lo que percibimos. La revolución esencial debe ocurrir en nuestro interior.

Todo depende de nuestra actitud hacia nosotros mismos. Lo que no afirmamos en nuestro interior jamás podrá desarrollarse en nuestro mundo. Esta es la religión por la que vivimos, pues la religión comienza en la experiencia subjetiva, como la caridad, comienza en casa. “Transformaos mediante la renovación de vuestro entendimiento” es la fórmula antigua y no hay otra.

Todo depende de la actitud del hombre hacia sí mismo. Lo que no puede o no quiere afirmar como cierto de sí mismo, jamás podrá evolucionar en su mundo. El hombre observa constantemente su mundo y se pregunta: "¿Qué hacer? ¿Qué sucederá?", cuando debería preguntarse: "¿Quién soy? ¿Cuál es mi concepto de mí mismo?" Si deseamos ver el mundo como un lugar más bello y más grande, debemos afirmar la realidad de un ser más bello y más grande dentro de nosotros mismos.

El propósito último de mi enseñanza es señalar el camino hacia esta consumación. Intento mostrarles cómo el hombre interior debe reajustarse, cuál debe ser la nueva premisa de su vida, para que pueda perder su alma en el nivel que ahora conoce y reencontrarla en el nivel superior que busca. Es imposible para el hombre ver más allá del contenido de su propia consciencia, pues nada existe para nosotros salvo a través de la consciencia que tenemos de ello.

Es imposible para el hombre ver más allá del contenido de su propia consciencia, pues nada existe para nosotros salvo a través de la consciencia que tenemos de ello.

El hombre ideal siempre busca una nueva encarnación, pero a menos que nosotros mismos le ofrezcamos linaje humano, es incapaz de nacer. Somos el medio por el cual se efectúa la redención de la naturaleza de la ley de la crueldad. El gran propósito de la consciencia es lograr esta redención. Si rechazamos la carga y nos basamos en la ley natural como prueba concluyente de que la redención del mundo mediante el amor imaginativo es algo inalcanzable, simplemente anulamos el propósito de nuestras vidas por falta de fe.

Rechazamos el medio, el único medio, por el cual debe efectuarse este proceso de redención. La única prueba que vale la pena hacer sobre una religión es si es genuina. Si surge de la convicción más profunda del individuo, si es fruto de la experiencia interior. Ninguna religión es digna de un hombre a menos que le brinde una profunda y duradera sensación de bienestar, independientemente de lo que le suceda personalmente.

Los métodos del conocimiento mental y del conocimiento espiritual son completamente diferentes, porque conocemos una cosa mentalmente mirándola desde afuera, comparándola con otras cosas, analizándola y definiéndola. Whitehead ha definido la religión como aquello que un hombre hace con su soledad. Quisiera añadir que creo que es lo que un hombre es en su soledad.

En nuestra soledad nos vemos impulsados a la experiencia subjetiva. Es, entonces, que debemos imaginarnos como el hombre ideal que deseamos ver encarnado en el mundo. Si, en nuestra soledad, experimentamos en nuestra imaginación lo que experimentaríamos en la realidad si hubiéramos alcanzado nuestra meta, con el tiempo nos transformaremos en la imagen de nuestro ideal.

Es, entonces, que debemos imaginarnos como el hombre ideal que deseamos ver encarnado en el mundo.

“Renovaos en el espíritu de vuestra mente, vestíos del hombre nuevo, hablad cada uno verdad con su prójimo.” El proceso de convertir un “Hecho de ser en un hecho de conciencia” es mediante la “renovación de nuestra mente”. Se nos dice que cambiemos nuestra manera de pensar. Pero no podemos cambiar nuestro pensamiento a menos que cambiemos nuestras ideas. Nuestros pensamientos son la efusión natural de nuestras ideas, y nuestras ideas más profundas son la persona misma.

El fin del anhelo siempre es ser, no hacer. “Quédate quieto y conoce” “YO SOY lo que deseo.” Esfuérzate siempre por ser. Las reformas externas son inútiles si tu corazón no está reformado. Se entra al cielo no frenando nuestras pasiones, sino cultivando nuestras virtudes. Una vieja idea no se olvida fácilmente, sino que es desplazada por nuevas ideas. Desaparece cuando una idea completamente nueva y absorbente ocupa nuestra atención.

Los viejos hábitos de pensamiento y sentimiento, como las hojas secas de un roble, persisten hasta que son reemplazados por otros nuevos. La creatividad es básicamente una receptividad más profunda, una susceptibilidad más aguda. El sueño futuro debe hacerse presente en la mente de quien quiera transformar su vida. Toda gran manifestación exterior está precedida por un período de profunda absorción.

Cuando esa absorción se llena de nuestro ideal más elevado, cuando nos convertimos en ese ideal, entonces lo vemos manifestarse en nuestro mundo y comprendemos que el presente no se desvanece en el pasado, sino que avanza hacia el futuro. Así es esencialmente cómo cambiamos nuestro futuro. Un «ahora» que está «en otro lugar» no tiene para nosotros un significado absoluto.

Solo reconocemos el «ahora» cuando está al mismo tiempo «aquí». Cuando nos sentimos en el estado deseado de «aquí» y «ahora», verdaderamente hemos cambiado nuestro futuro. Es este “Cambiar

tu Futuro” lo que espero explicarles completamente el próximo domingo por la mañana cuando hable para Dr. Bailes a las 10:30 en el Teatro Fox Wilshire, en Wilshire Boulevard, cerca de La Ciénega.

Mi propósito es impulsarlos a un concepto más elevado de sí mismos y explicarles con tanta claridad el método para lograrlo, que cada uno de ustedes salga del servicio el domingo por la mañana como un ser transformado. Las personas desanimadas necesitan urgentemente la inspiración de grandes principios. Debemos volver a los principios básicos si queremos hablar con una voz que encienda la imaginación y conmueva el espíritu.

Debo repetirlo: en la creación de una nueva forma de vida, debemos comenzar desde el principio con nuestra propia regeneración individual. El mayor engaño del hombre es su convicción de que puede hacerlo todo. Todos creen poder, todos quieren hacerlo y todos preguntan: ¿Qué hacer? ¿Qué hacer? Es imposible hacer nada. Uno debe existir. Nos cuesta aceptar que, por nosotros mismos, no hacemos nada.

Es especialmente difícil porque es la verdad, y la verdad siempre es difícil de aceptar para el hombre. Pero, en realidad, nadie puede hacer nada. Todo sucede, todo lo que le sucede al hombre, todo lo que hace, todo lo que proviene de él, todo esto sucede, y sucede exactamente igual que la lluvia, como resultado de un cambio de temperatura en las regiones superiores de la atmósfera.

Es especialmente difícil porque es la verdad, y la verdad siempre es difícil de aceptar para el hombre.

Este es un desafío para todos. ¿Qué concepto tenemos de nosotros mismos en las regiones superiores de nuestra alma? Todo depende de la actitud del hombre hacia sí mismo. Lo que no reconozca como cierto en su interior jamás podrá desarrollarse en su mundo. Un cambio en el concepto de sí mismo es el ajuste correcto, la nueva relación entre la superficie y la profundidad del ser humano.

Profundizar es, en principio, siempre posible, pues la profundidad suprema reside en cada uno, y solo es cuestión de tomar consciencia de ella. La vida nos exige la disposición a morir y nacer de nuevo. Esto no significa que muramos en la carne. Morimos en el espíritu del viejo hombre para convertirnos en el hombre nuevo, y entonces vemos al nuevo hombre en la carne.

«Sujeción a la voluntad de Dios» es una expresión antigua, y creo que no hay otra mejor. En esa entrega al ideal que deseamos expresar, todo conflicto se disipa y nos transformamos en la imagen del ideal en el que descansamos. Se nos dice que el hombre sin vestido de boda llega al Reino fingiendo astutamente. No cree en su interior lo que practica en el exterior.

Parece bueno, amable y caritativo. Usa las palabras adecuadas, pero en su interior no cree nada. Al entrar en la luz intensa de aquellos mucho más conscientes que él, deja de engañar. Un vestido de bodas simboliza el deseo de unión. No desea unirse con lo que enseña, aunque sea la verdad. Por lo tanto, no tiene vestido de bodas. Cuando nos unimos a la verdad, nos despojamos de la vieja naturaleza y nos renovamos en el espíritu de nuestra mente.

La verdad despojará a los astutos impostores de su falsa aristocracia. La verdad, a su vez, será conquistada y gobernada por la aristocracia de la bondad, lo único inconquistable del mundo. Recuerda darle Like a este video. suscríbete y deja que el sonido de la campana te guíe de vuelta. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.